

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 30 céntimos 30 números.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.  
MADRID, FACTOR NUM. 7.

AÑO XLIII. NUM. 12586

Madrid, Miércoles 21 de Setiembre de 1892

OFICINAS, FACTOR, 7.

**SEÑORAS** Se han recibido los últimos modelos en confecciones y abrigos. Buen surtido en géneros. Rodríguez Plaza del Ángel, 6.

**CALVO** DENTISTA. CABALLERO DE GRACIA. CALLE DE ALCAZAL, 12.

**VAPORES CORREOS** Agencia Central. Alcala, 12.

El vino de **Chapoteau** preparado con la persona que a causa de su pureza emplea Mr. Pasteur en su laboratorio, nutre a los enfermos privados de apetito, a los que los alimentos que no pueden soportarlos, a los convalecientes, anémicos y diabéticos, a los enfermos del pecho, a las personas minadas por la calentura, las afecciones catarrales y la leucemia.

### DELITOS IMPUNES

Nos proponemos hoy llamar la atención de todas las clases sociales sobre una cuestión gravísima, asunto de tan alto interés, cuanto que del mismo depende la salud y la vida.

Las conquistas del hombre sobre el mundo material que nos rodea, han llegado en el siglo en que vivimos, a tal extremo, que con gran verdad se ha dicho que un pequeño juguete de un niño de hoy, sería, para el sabio de otro siglo, problema insoluble, verdadera maravilla incomprendible a su inteligencia.

Con gran facilidad borramos las distancias, convertimos la noche en día, el hombre, a su voluntad, hace la luz, y a través de las montañas y de la inmensidad de los mares, del uno al otro mundo, se hace una pregunta, y la respuesta es inmediata, y se escribe, y por escrito en el acto se contesta; y se habla, y a la palabra, la palabra responde, y hasta esta palabra puede guardarse y archivarse, y, al cabo de años mil, cuando de nuestro tiempo queda ya nada, ni de nuestro ser memoria, puede oírse nuestra voz como si nosotros mismos modulásemos los sonidos.

Los prodigios que descubre la ciencia y que realiza la industria, se suceden con tanta prodigalidad y rapidez y son de tal naturaleza, que cambian todos los días nuestro modo de ser y nuestras costumbres.

Esos grandes triunfos de la ciencia y esos milagros del genio experimentado en ciencias y dirigidos, son fuerzas benéficas, venenos de saber, de riqueza y de bienestar; pero aplicados al mal, pueden convertirse en elementos de destrucción y de muerte.

La dinamita hace el puerto que da abrigo al buque, perfora la montaña que se opone al paso, y arranca de las entrañas de la tierra los más preciados tesoros, y la dinamita también en algunos segundos produce esas espantosas catástrofes, que hace pocos días llenaron de pavor a la Francia.

La física y la química son las ciencias que en este siglo más han contribuido a ofrecer al hombre ese mágico poder con que realiza sus más brillantes conquistas.

Los destinos de las naciones, quizás estén pendientes hoy de una combinación, hecha en el silencio del laboratorio, pues una nueva alación de sustancias, sería bastante para decidir el triunfo en una guerra y dar a la nación poseedora del secreto el dominio del mundo.

Todas los Estados se preparan y aumentan los medios de defensa, ante el temor de esa guerra que amenaza sin poder señalar aún quiénes en la misma serán amigos y enemigos; pero entre tanto otra guerra se hace diaria y constante, que no se preocupa de atajar al enemigo en su campaña destructora, más mortífera que los proyectiles y las armas, que traidora, criminal y rastrea, orprende y diezma a la humanidad.

Verdaderos delitos de intoxicación se cometen a diario; puede asegurarse que el 25 por 100 de las enfermedades tienen su origen en la sofisticación de los alimentos, estos ya no se adulteran, como nos contaba el Curioso parlante, añadiendo arena al azúcar, ni agua al vino, ni tierra a la pimienta, sino que el vino que se vende no es vino, ni el pan, pan, ni el azúcar, azúcar, ni la leche, otra cosa que un compuesto de azúcares, almidón, glucosa y manteca, y así acontece que a lo mejor sin saber por qué, un hombre sano se encuentra enfermo presentando síntomas y fenómenos tan extraños que confunden al médico más perspicaz.

Hemos visto en la provincia de Alicante comprar una libra de azafraán en diez y seis duros y venderla en ocho, obteniendo pingües beneficios; el misterio se realizaba poniendo valor de un duro de azafraán en cada libra, y hebras de alazor para completar el peso.

Hemos conocido de una causa en que el compuesto principal de un chocolate era polvo de ladrillo, y puede asegurarse que no hay sustancia en el mercado que sea verdaderamente lo que se quiere comprar.

Grandes negocios que con toda seguridad producen los mayores beneficios, tienen por base delitos no penados por el Código.

Una persona se dedica a fabricar objetos cuyo uso es necesariamente nocivo para la salud; pues eso fabricando y el que vende esos objetos, sea cualquiera las consecuencias que produzcan, tienen por todo castigo seis meses de arresto o prisión y una multa; otro altera los comestibles o las bebidas destinadas al consumo, y esa alteración no es para aumentar la cantidad y estafar al comprador, va más allá, la mezcla se hace con sustancias nocivas a la salud, pues este otro solo se le puede castigar con los dichos seis meses; pero sucede más aún, uno vende carnes o pescados corrompidos y produce enfermedades intestinales, fiebres putridas que rápidamente son seguidas de la muerte, ¿qué pena se aplicará al causante de tanto mal? Los comensales seis meses.

Y el artículo que señala esa pena irrisoria, que viene a sancionar la salud y la vida de esas personas, ese artículo consigna y detalla esos distintos casos, y después de señalar todo el daño que puede producirse concluye con solo imponer seis meses de arresto o prisión a esos delitos, más graves que otros penados con mucho mayor castigo.

Parece verdaderamente una burla de la sociedad la redacción del artículo que nos ocupa, se trata de la vida del ciudadano, tiene por objeto el crimen, ejecutando a mansalva, y a traición, y tiene por fin, el comerciar a costa de la salud y solo se le castiga con una pena leveísima con relación a la perversidad del hecho que se realiza.

Nuestro Código penal al que falsifica una moneda lo castiga con cadena perpetua y al que falsifica una libreta de pan con seis meses de arresto. Las consecuencias de esas falsificaciones no admiten comparación, la primera lastimará algo los intereses, la segunda puede ocasionar la muerte; de la una puede librarnos nuestra perspicacia, contra la otra no existe precaución posible.

Escandaloso es en verdad que la vida y la salud no se hallen garantidas con penas severísimas, cuyo temor diera la confianza necesaria, pero más escandaloso produce aún el abandono y la indiferencia con que las autoridades toleran la comisión de los delitos de que nos ocupamos.

Insuficiente es la pena que el Código señala para la transacción que lleva consigo la adulteración nociva de los alimentos, pero es que esa pena no se impone y esos delitos no se persiguen.

La prensa de todas las localidades cla-

ma a diario y denuncia la sofisticación de los artículos más necesarios para la vida el día 4 de este mes, en uno de los periódicos de más circulación de esta corte se citaba el caso de que una persona había comprado chocolate en determinada tienda, y del análisis que hizo resultó que, en vez de cacao, canela y azúcar, estaba compuesto de polvo, pan rallado, harina de trigo, tierra, polvo de ladrillo y cloruro de hierro.

Que el delito se comete con frecuencia y repetición pormosa y en gravísima escala no ofrece duda alguna, y que se tolera y no se persigue, se demuestra fácilmente; el ministerio de Gracia y Justicia nos lo dice todos los años en la estadística de la administración de justicia de lo criminal correspondiente al año pasado de 1891, en todo el territorio de las Audiencias de Madrid, Barcelona, Sevilla, Albacete, Coruña, Oviedo, Pamplona, Valencia, Las Palmas y Valladolid, no hubo un solo caso de procedimiento por delito contra la salud pública, y lo mismo sucedió, con ligeras variantes, en los años anteriores, siendo de notar que en Madrid, en 1888 y 89, no hubo tampoco caso alguno, y en Barcelona uno solo en cada año.

Y no se cometió delito contra la salud pública en Madrid, ni en las principales poblaciones de España en los tres años que citamos; y en 1891 no hubo más casos de adulteración de los alimentos que en los únicos seis procesos que en toda la Península e islas adyacentes se incoaron por ese motivo.

Todos pueden contestar a esas preguntas, pero mejor es que asimismo se las hagan los alcaldes, los gobernadores y los fiscales, y que las contesten los unos con una vigilancia constante, los otros procurando que los laboratorios no cesen de analizar todos los artículos que se destinan para la alimentación, y los fiscales haciéndose cargo de todas las denuncias que la prensa pregonara y exigiendo el ejemplo castigo para esos crumeneros en tantos miles de víctimas.

No hay delito más infame que esa especulación criminal, que en algunas ocasiones puede llegar a producir verdaderos gérmenes de epidemias mortíferas, delito que no deja huella, que se prepara en la sombra y que por esas circunstancias y que por no ser de efecto visible e inmediato, queda impune y permite a su autor gozar tranquilamente del pingüe beneficio que le reporta.

Hace precisamente un año que el Congreso de Higiene celebrado en Londres, alarmado del terrible incremento de las falsificaciones de los artículos de primera necesidad, y reconociendo que la degeneración física de la humanidad se debe a esa, más que a ninguna otra causa, consideró de tal importancia el asunto, que votó una proposición en que se consignaba la necesidad de un Código especial de aplicación común para todos los países, que con penas severísimas castigase esos delitos.

FERNANDO COLOM

### ACTUALIDADES

#### DESDE SAN SEBASTIÁN

Desde el día siguiente a la última corrida de toros, desde hace un mes, van llenos los trenes al interior de la Península, restando animación y alegría a la hermosa capital de Guipúzcoa.

Tan exuberante es aquí la vida en el verano, que a pesar de esta sangría suelta, aun se llena el frontón cuando el partido es de abono; aun el paseo de la Con-

cha, al declinar la tarde, y después el boulevard, hasta las once de la noche, se ven muy concurridos.

Cuando el aire es del Sur y el ambiente se caldea, lucen las muchachas ligeras y vaporosas galas de estío.

Cuando sopla el Noroeste y el termómetro desciende, salen las niñas a la calle con las primicias que ofrece la moda para la próxima estación.

Las donostiarres se parecen a las madrileñas, en que no las arredra el mal tiempo.

Con los paraguas abiertos las he visto muchas veces de paseo en el boulevard, resistiendo incansables los chubascos.

En los parques más públicos predominan las caras del país.

Hay una estadística municipal que eleva todavía la colonia veraniega a miles de forasteros.

Será verdad, pero no lo parece.

La colonia vá reduciéndose a su mínima expresión.

Solo quedan por aquí las últimas golondrinas.

En cambio Biarritz está en el crecimiento.

Setiembre es, como en años anteriores, el gran mes para la colonia playa.

Aunque son muy contados los españoles que pasaron el puente interoceánico sobre el Bidasoa, por la altura de los cambios y el estado de la salud pública, es numerosa en Biarritz la colonia extranjera.

Los franceses del Norte, los rusos y los ingleses.

En Irún continúa el servicio sanitario como empezó.

Es perfecto y se presta a conciencia. Lo malo, en concepto de muchos, es el sistema, que se reduce a extender patentes y a desinfectar las ropas sucias.

Por fortuna, no muestra la epidemia la menor inclinación a España, y hace objeto de sus predilecciones la parte septentrional de Europa.

Mientras en el Nuevo Mundo se cierran los puertos a las procedencias del viejo continente y se despiden en alta mar los vapores correos, para evitar el contagio, vivimos en España entregados a una temeraria confianza en la simple inspección médica de los viajeros. Hasta ahora nos va bien, Dios quiera que en lo sucesivo ocurra lo mismo.

Un doctor eminente, con cuya amistad me honro; uno de los clínicos más reputados en nuestro país, si no es el primero de todos, sirvióse pocos días ha manifestarme opiniones por todo extremo tranquilizadoras.

Es de los que creen que la epidemia no se repiten con frecuencia, y si se repiten de este modo, tienen escasa intensidad.

Fundado en esta teoría, varias veces confirmada por la experiencia, y habida cuenta de lo avanzado de la estación, opina que en este año nos veremos libres del cólera.

Al sustituir el Sr. Azcárraga al duque de Tetuan en el cargo de ministro de jornada, mientras el último tomaba las aguas de Cestona, no se limitó a la sencilla tarea de llevar decretos a la firma de S. M. para remitirlos en seguida a sus colegas de Madrid.

Atento a los importantes y sagrados intereses que a su cuidado puso la corona, ha sabido aprovechar bien el tiempo para conocer las necesidades militares en esta comarca.

Vió a las tropas en el campo de maniobras y a los soldados enfermos en el hospital de la plaza de Lasala, cuyas condiciones son deplorables.

Visitó los parques, las factorías y los cuarteles; subió a las alturas de Guadalupe, San Marcos y Choritoquieta, donde hay importantes obras de fortificación, unas terminadas, otras por terminar, y estudió sobre el terreno el emplazamiento de una batería en el monte Urgull, para que los artilleros que guarnecen la plaza puedan completar su instrucción con ejercicios de tiro.

Fué al hospital civil llamado de Manteco, con ánimo de trasladar allí a los enfermos militares mediante un concierto con la corporación municipal sobre la base de la cifra del presupuesto destinada a este servicio, y la instalación de 30 camas.

Celebró varias conferencias con el alcalde de esta ciudad para resolver este problema y tratar de algún otro que afecta al mejor alojamiento de las tropas, y, en una frase, sintió las palpaciones del mundo militar que en esta región, como en todas, sirve con lealtad a su patria y a su rey.

Ha encaminado sus últimos pasos hacia el fuerte de Erlaiz y a San Marcial y otros puntos estratégicos, donde debían empazarse baterías que completen el campo atrinchado de Oyarrun.

Pronto regresará a Madrid.

A su llegada reunirá la junta de defensas del reino y adoptará, entre otras varias medidas, la de aumentar en lo posible lo consignado para impulsar aquí las obras de fortificación que garanticen la paz en el interior y el respeto de los extraños.

Son ya muy contados los días de jornada.

Durante el estío se ha deslizado la vida en Ayete tranquila y apacible.

En familia se han celebrado allí algunas fiestas para solemnizar un santo o un cumpleaños, ó para honrar a un veterano que pasa a la reserva.

La reina ha consagrado el tiempo a la patria y al cuidado de sus augustos hijos.

Los ve aquí buenos, contentos y felices y deja con pena esta hospitalaria playa. Un día, siendo ministro de jornada el Sr. Alonso Martínez, le oí justificar la prolongada estancia de la corte en San Sebastián con este artozismo político: «La salud del príncipe ha sido, es y será siempre el primer negocio de Estado.»

En la mañana de hoy, el tiempo a la patria y al cuidado de sus augustos hijos.

Los ve aquí buenos, contentos y felices y deja con pena esta hospitalaria playa.

Un día, siendo ministro de jornada el Sr. Alonso Martínez, le oí justificar la prolongada estancia de la corte en San Sebastián con este artozismo político: «La salud del príncipe ha sido, es y será siempre el primer negocio de Estado.»

Todas las mañanas baja la familia real a la playa desde las alturas que dominan la Concha.

En la sedosa arena juega S. M. el rey, y en sus infantiles recreos suele verse sorprendido por las olas que blandamente llegan a besar sus pies.

Cada instante revela la inquietud de sus pocos años y la vivacidad de su carácter.

Los viejos cortesanos le siguen como a una mariposa y no le alcanzan.

Su rostro es el de su augusta madre; su alma la del malogrado rey D. Alfonso XII.

Bien haya quien a los suyos se parece. La familia real no se ha bañado en la playa ni un día siquiera.

La caseta sola ha servido durante la jornada de eminencia sobre el mar para contemplar la inmensidad y la grandeza del Océano.

Ha de formar contraste la vida retirada y tranquila de la corte en Guipúzcoa con la animación y el vertiginoso movimiento que ha de desarrollarse en la próxima expedición a las provincias andaluzas.

En Ayete brilla más la santidad del hogar que los esplendores del trono.

A Sevilla, a Huelva y a Granada va el sucesor de San Fernando y de los Reyes Católicos.

AGUILAR.

Setiembre 20.

### ECOS DEL MUNDO

Con motivo del nonagésimo aniversario del gran patriota húngaro Kossuth, un periódico extranjero recuerda que actualmente hay en Europa muchos hombres célebres que, no obstante su avanzada edad, continúan dando muestras de una actividad portentosa.

Bismarck tiene setenta y ocho años; Gladstone cumplirá pronto los ochenta, edad que ya ha alcanzado M. Frere-Orban, decano de los políticos belgas; los mariscales Mac-Mahon, Canrobert y lord Tennyson, son ya octogenarios; lord Villiers, decano del Parlamento inglés, ha cumplido hace poco los noventa, y Julio Simón, a pesar de sus setenta y ocho años, colabora asiduamente en *Le Temps*.

En España pocos hombres políticos han alcanzado la edad de los anteriormente citados.

Actualmente, los señores marqués de la Habana y conde de Ceste tienen más edad que Gladstone, y los Sres. Cánovas y Sagasta son de los hombres públicos más jóvenes que figuran a la cabeza de la política europea.

Dios les conserve muchos años.

Un bozal raro.

En París, como es sabido, se persigue a los perros sin bozal con un denuesto digno de todo encomio.

Una señora se presentó días pasados a los empleados del Municipio, solicitando que se le devolvieran su can, lamentándose de que se le hubieran cogido, mientras se dejaba vagar tranquilamente al del pintor M. X...

Uno de los agentes afirmó que el perro citado llevaba bozal y que él lo había visto muchas veces.

«Si lleva bozal—repuso la señora,—pero lo lleva... pintado.»

En efecto, aquella misma tarde fué cogido el animalito, y se le encontró que llevaba cuidadosamente pintado un bozal sobre el hocico.

El genio del reclamo.

La escena pasa en un buque que hace la travesía de Calais a Douvres.

El barco navega como puede, dando tumbos, a causa del embate de las olas.

De pronto una señora joven y bonita se queja de que sufre los primeros síntomas del mareo.

Un caballero, de aspecto respetable, se acerca precipitadamente a la enferma y la pregunta:

«¿Sufrá usted, señora? Eso no es nada. Tome usted esta pastilla.»

Y alarga una cajita de donde la simpática enferma coge una pastillita.

«¡Oh, milagro! Empezó a mejorar tanto y tan aprisa, que al cabo de cinco minutos pidió un *rasbeef*, cerveza, etc.»

Encantados por aquel prodigio todos los pasajeros se precipitaron hacia el portador de aquella panacea.

«¡Qué lastima! No quedaba ninguna pastilla.»

«Si quieren ustedes,—dijo el anciano al desembarcar—les proporcionaré algunas cajas que llevo en la maleta.»

En efecto, en menos de quince minutos vendió 40 ó 50 cajitas a 10 francos cada una, que no contienen más que ocho ó diez píldoras de goma.

Indist es decir que la enferma es un *comédre* bien pagada.

«¡Qué lastima! No quedaba ninguna pastilla.»

«Si quieren ustedes,—dijo el anciano al desembarcar—les proporcionaré algunas cajas que llevo en la maleta.»

En su estudio, después de elogiar las condiciones literarias del autor, afirma que nada de cuanto refiere tiene siquiera visos de verosimilitud, pintado carac-

### BOLETIN RELIGIOSO

DEL JUEVES 22 DE SEPTIEMBRE

Santos del día 22 de setiembre.—San Mauricio y compañeros mártires.

Sale el sol a las 5:47; pónese a las 5:53.

CULTOS PARA EL 22

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas de Alarcón y continúa el novenario de Nuestra Señora de las Mercedes, predicando en la misa el P. Alonso, y por la tarde el P. Natalio Villarejo.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Millán sigue el novenario de la Virgen de las Mercedes, predicando los señores Mellado y P. Sánchez.

En San Luis, sólo por la tarde, el señor Montalbán.

En Nuestra Señora de Gracia continúa al anochecer el novenario de la Virgen del Rescate, predicando el señor Calero.

En los Servitas sigue el setenario de Dolores; orador el señor Viscos, y por la tarde el señor Barba-jero.

En el Buen Suceso, idem por la tarde el señor Calero.

En la Catedral solemne renovación.

En el Cristo de la Salud continúa el novenario del titular siendo orador en la misa el señor Sarmiento, y por la tarde el señor Diaz Gujarrar.

### 68 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

En vano trataba de recordar. De pronto fué exaltado por una idea. Había encontrado lo que buscaba.

¡En Cherburgo!

Allí era, allí fué cuando se le había aparecido aquella encantadora y deliciosa visión, entre las flores y las onduladas que rodeaban su casita de campo, cuando ya tenía la belleza de una joven con la edad de una niña.

Después se encogió de hombros. ¡Aquello era un absurdo!

Un extraordinario parecido le había engañado.

Además, aquella idea la rechazaba con todas sus fuerzas.

La joven estaba ya lejos. ¿De dónde salía en aquel momento? Era muy difícil precisar.

Su vestido negro, viejo y raído, era el de una señorita de mostrador, de tienda pobre, ó el de una doncella de servir de tercer orden.

El sombrero, de paja barata, denotaba una escasez extremada ó el más absoluto desconocimiento de la moda.

Un corpiño, porque no se podía dar otro nombre a la chaqueta de la bella desconocida, abierto por delante, dejaba ver un fardo de satén encarnado, ya descolorido y usado por largos y prolongados servicios.

La mucha gente que había no dejaba ver sus botinas, pero estamos casi seguros de que estaban tan usadas como el resto del traje.

Aquella muchacha era pobre. No cabía duda.

### 69

—Es una muchacha divina.—Volvió a decir el viejo con entusiasmo.

—¿De quién hablais?—Preguntó el joven como si despertara de un letargo.

—De la que acaba de pasar. ¿Qué te ha parecido?

—Yo la conozco y no se de qué. La he visto en otra parte.

—¿En dónde?

El joven se pasó una mano por la frente como para hacer memoria.

—Imposible, por más que hago, no me acuerdo.

Y como hablando consigo mismo añadió: —¿Ella aquí?... No puede ser... Sin embargo...

—Ya vuelve otra vez—dijo el otro.—Esperemos.

Se engañaba.

Cuando la desconocida pasaba al lado de la tribuna de los músicos, un caballero grueso, de faz alegre y bonachón, elegantemente vestido, con el abrigo en el brazo, se dirigió a la joven en esta forma:

—Dos palabras, hermosa niña.

### 70

La joven se volvió hacia él, dirigiéndole una mirada triste é indiferente.

Tendría el caballero sus sesenta años, tal vez sesenta y cinco, ó sesenta y seis. Su aspecto era simpático.

La joven se inclinó sin contestar.

Entonces él deslizó estas solas palabras: —Seguidme.

Uno tras otro llegaron al jardín, sentándose junto a una mesa algo retirada que estaba desocupada.

El caballero aquel debía ser muy conocido, porque el camarero, tan pronto como le divisó vino corriendo, limpió con presteza la mesa y preguntó, con ese acento servil del que espera una buena propina:

—¿Qué desea el señor?

Dos jóvenes gomosos que en aquel momento pasaban, dos empleados de una casa de banca, se fijaron en la mesa ocupada por el caballero y la joven:

—Mira... mira—dijo uno de ellos.—Ahí está el viejo Saint Clair, haciendo una conquista. ¡Buena suerte tiene esa chiquilla!... Verdad que se lo merece todo.

Diez mesas más allá, el calaverón de Drivel, que estaba tomando un groch con el comandante Briard, empujóle a éste con el codo diciendo:

—Si el consejero viese a su suegro en el Molino Rojo, acompañado de una muerzuela,

### 71

En el interior resplandecían el gas y la luz eléctrica.

Delante de las puertas, los innumerables carruajes que en confuso tropel llegaban, iban depositando bandadas de gente joven y bullanguera, entre la que se mezclaban no pocos viejos de la categoría de *verdés* y *demi-mondaines* de todas clases y de todas edades.

En la inauguración de aquel famoso Molino Rojo se hubiera podido encontrar un poco de todo: el chino de anaranjada tez, vestido al estilo de su país; negros color de betún, tártaros y argentinios, entonces en plena prosperidad; americanos del Norte y del Sur, españoles y griegos; esos griegos que en todo tiempo pululan por París; tucos con su gorro colorado y japoneses con ojos metafísicos.

Pero a pesar de esta profusión de lenguas, predominaba el elemento nacional.

No era difícil reconocer a los parisienses entre aquella inmensa multitud. Rostros ajados donde se incrusta una sonrisa indulgente para las locuras; bocas irónicas, de las cuales, a media voz, suele salir un «¿cómo va?» indiferente, lanzado a un conocido del Casino, de las casas de juego ó de tertulia de periodistas que se frecuentan. Un mundo, en fin, *fin de siècle*, de inútiles parásitos, todo el París del placer, de la alegría, de los periódicos, de los desocupados que iba allí para recrearse con la maravilla que a bajo precio ofrecía aquella sala decorada de verde, alumbraada con soberbias arañas, y que era a la vez taberna, baile, concierto, teatro, cervecería y café.

Todo esto a la vez.

Había otra cosa. Tengamos el valor de decirlo.

Aquello, más que nada, era un mercado de mujeres.

Sin esta última atribución, el Molino Rojo, con sus lustros, decoraciones, músicas, su elegante de cartón y sus fantásticas aspas, no hubiera ganado un céntimo.

El Molino Rojo había caído con buen pie, y también en época propicia.

A los acordes de una orquesta ensordecedora, las primeras estrellas del *can-can* entregábanse con placer a este obscuro baile haciendo figuras y contorsiones, vistas negligentemente por la policía y que en otro tiempo hubiera costado a estas distinguidas artistas los honores de hacer una visita a la prevención del distrito.

Aquella noche no se podía dar un paso en el Molino Rojo.

### 72

Había demasiada concurrencia.

Un enjambre de *smokins*, fracs, abrigos de todas clases, y vestidos de todos colores, moviéndose lentamente en derredor de la nave de aquel templo de la decadencia, pero tan compactos, tan apañados que, como vulgarmente se dice, no cabía ni un alfiler más.

Ni una sola mesa de los cafés estaba desocupada.

A la izquierda de la tribuna de los músicos, sobre el estrado que todos los que han entrado en este establecimiento conocen, un hombrecito estaba sentado delante de un simple *bock* de cerveza, todavía lleno.

Guardaba una silla cerca de él.

No había duda; aguardaba a algún.

leres bajos y viles deseos que rara vez se encuentran en una lucha internacional. Esto que hace respecto de los personajes, resulta, en concepto de M. Tanera, mucho más exagerado cuando describe una batalla.

El militar alemán se lamenta de la dureza e injusticia con que trata Zola al general Mac-Mahón, que combatió con un arrojo sin límites, que payaba en la totemidad, hasta el final de la contienda. En una palabra, el adversario del ejército francés, que se encontró precisamente en los combates descritos por la pluma del notable escritor afgano que es poco noble zaherir a un ejército que ha sido vencido, pero no deshonrado.

Veremos que contesta a esto el autor de La Debutante. Una estruenda colosal: Los periódicos de Turin dan cuenta de que hace cuatro días ha sido bendecida por el señor obispo de Aosta la gigantesca estatua de la Virgen, colocada en la punta Besa di Nonna, a 3.164 metros de altura. Es la estatua más alta que exista en Italia, es de bronce y mide ocho metros. Lleva hasta la parte más alta del montón una verdadera hazaña de Titanes, y para realizarla fué preciso poner en juego todos los recursos de la mecánica.

El panorama que se ofrece al espectador desde Becca di Nonna, es de los más esplendidos que se conocen. De un lado surge la cordillera Alpina, dominada por el coloso cubierto de hielo que se llama Monte Bianco, y de otro, se ve el inmenso valle flanqueado por la sinuosa cordillera del Dora. Es un espectáculo de los que nunca se olvidan, sobre todo visto al amanecer ó durante el crepúsculo de la tarde. No puede concebirse nada más hermosa. Incidente curioso. El lunes pasado, decidió el rey Humberto visitar los astilleros de Sestri, saliendo de Genova en un vaporcito. Naturalmente se avisó con anticipación al alcalde del pueblo que S. M. iba a visitarlo. El Ayuntamiento se congregó a toda prisa y acordó, como era natural, sechar la casa por la ventana al recibir la regia visita.

Miguel, el cual no ha presentado aun a S. M. sus credenciales y, por lo tanto, no actúa todavía oficialmente. Con quienes celebró ayer dicho señor ministro dos entrevistas fué con los subsecretarios de la Presidencia y del ministerio de Hacienda.

El gobierno no se ha ocupado hasta ahora, directa, ni indirectamente, de fijar la época en que las Cortes han de reanudar sus tareas. El Sr. Romero Robledo no aspira a la presidencia del congreso, y el Sr. Silveira manifestó en Malaga, en su opinión, los presidentes de las Cortes no debían cambiarse sino después de elecciones generales.

Ayer visitó al presidente del Consejo la comisión encargada de las obras de la Bolsa, la cual le manifestó que deseaba inaugurarse dicho edificio el 4 de noviembre próximo, solicitando, por conducto del Sr. Cánovas del Castillo la presencia de S. M. la reina regente en dicho acto, y ofreciendo al local para las sesiones del Congreso Mercantil, cuya apertura debe tener lugar el día 4 del citado mes.

El presidente del Consejo acogió muy afablemente a la comisión y ofreció ser intérprete de sus deseos cerca de S. M. El Banco de España no ha puesto en Londres a disposición del ministro de Ultramar 8000000 libras esterlinas, sino la cantidad que éste juzgue necesaria para las atenciones de su departamento en Cuba. En esta operación el Banco ha actuado como simple banquero, sin conexión ni ingerencia del Tesoro en el asunto. En efecto, como han anunciado algunos diarios, el presidente del Consejo se propone celebrar una recepción, ó más bien una velada, en su domicilio particular, dedicada a las comisiones extranjeras que han llegado a Madrid para cooperar a la brillante Exposición colombiana; pero esta fiesta se verificará el 28, y no el 30, como se ha anunciado, habiéndose dilatado hasta aquella fecha para dar lugar, si es posible, a que llegue a esta corte la banda de música mejicana, que dicen ser muy notable, y cuyo desembarco en Santander se supone tendrá lugar el 26 del corriente.

se redactor de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, le ha dirigido una carta en que después de grandes ofrecimientos, concluye por hacerle peticiones metálicas por juzgar a su modo las faenas que aquel verifica. La persona encargada de hacer las noticias taquitas y las revistas en nuestro periódico, uno de nuestros más antiguos redactores, es quien continúa haciendo esta clase de trabajos, y es ofensivo solo pensar en nada que en él no sea digno y propio de la estimación de sus compañeros.

Hacemos esto público por si el tal caballero de industria a quien al principio aludimos, signata ejerciendo de profesor de gramática con los otros matadores que han de torrear en esta y otras temporadas. El Ayuntamiento de Madrid ha recibido ya los carteles y programas de los festejos en honor a Colón, y pronto comenzará el reparto. A las siete menos cuarto de la mañana falleció ayer el suicida de la plaza de Oriente, que se llamaba Dionisio Sánchez Moreno.

Ayer ha visitado el palacio de Museos y Bibliotecas, donde se halla instalada la exposición Histórico-europeo-americana, el señor ministro de Hacienda. Acompañó al Sr. Concha Castañeda en su visita a los diversos salones y dependencias, el subsecretario del ministerio de Hacienda y delegado general de la exposición, Sr. Navarro Reverter. El señor ministro fué recibido en las diversas instalaciones por los representantes de las respectivas naciones. El Sr. Concha Castañeda quedó muy complacido de su visita. En la reunión que ayer tarde celebró el Consejo de Marina, no se trató de la reorganización y movilización de las escuadras, por no haber concurrido algunos generales, entre ellos el almirante Chacón, que llegó tarde al ministerio. Hoy deliberará el Consejo sobre la conveniencia de estos trabajos, y al propio tiempo el viceministro Beranger tiene el propósito de oír la opinión ilustrada de otros jefes de la armada, que no por dejar de pertenecer al Consejo superior del ramo pueden ilustrar menos este importante asunto.

También dará a conocer el ministro de Marina la ley constitutiva de la armada, obra importantísima, y terminada, y que en su día será sometida a la deliberación de las Cortes. El capitán general de este distrito ha girado una visita a la brigada de tropas de administración y parque de Sanidad Militar, disponiendo lo necesario para la revista que el ministro de la Guerra planea hacer en el mes de la Castellana al material disponible. El señor ministro de Gracia y Justicia visitó ayer tarde al de Hacienda, con quien conversó detenidamente. Ayer almorzaron en Lhardy los señores Silveira, Villaverde, Lineras Rivas, Dato, vizconde de Iruaste, Loring, Cortezo y algunos otros. El almuerzo no ha tenido ningún fin político, pues ha sido exclusivamente una reunión amistosa. Anoche el servicio telegráfico sufrió retraso con Coruña, Vigo y Santander a causa del mal estado de las líneas por tormentas. Anoche se reunieron en el local de la sociedad Ibero-Americana todos ó casi todos los ministros de América en España y algunos delegados especiales que han de representar a su país en las fiestas del centenario. El almirante norteamericano M. Luce, pronunció un elocuente discurso, en el que manifestó que fraternizaba con las repúblicas hispano-latinas en celebrar al insigne navegante. El acto resultó muy animado. En Hamburgo se ha iniciado un nuevo descenso en la epidemia cólera. El día 17 ocurrieron 130 casos, y 82 defunciones; el 18, 169 casos y 82 fallecimientos. En Rotterdam es satisfactorio el estado sanitario; presentándose únicamente algunos casos de cólera esporádico, adoptándose con este motivo todo género de precauciones. En vista de la persistente baja en la renta de consumos, el alcalde, Sr. Bosch,

ha decretado la cesantía del visitador general de consumos, Sr. Rivas Chaves, nombrando para sustituirle al Sr. D. Manuel Iba. Han sido detenidos un habitado de Clases Pasivas, llamado D. U. Y., y otro del Ayuntamiento, cuyas inyecciones son D. I. M., padre de una pensionista que falleció hace cuatro años. El delito que se le imputa es el de haber seguido cobrando la pensión del Tesoro, mediante la simulación de la existencia de la pensionista fallecida. Los dos han sido puestos a disposición del juez de primera instancia y de instrucción del distrito del Congreso. D. U. Y. se halla incomunicado.

La dirección general de Instrucción pública publica hoy en la Gaceta una real orden disponiendo que los exámenes de las asignaturas de ingreso en la escuela general preparatoria de Ingenieros y Arquitectos, se efectúen en las escuelas especiales respectivas, y que la comisión de profesores de la referida escuela solamente examine a los alumnos que se encuentran dentro de la misma. UNA RIÑA. Cuatro sujetos, algún tanto bebidos, se apesaban de una manutención en la calle Mayor, esquina a la Puerta del Sol. Al realizar el pago al cochero suscitóse una disputa por no querer abonar más que seis reales por la carrera. Una toma de mal giro la cuestión, cuando vino a poner paz entre los alborotadores otro cochero llamado Sebastián Jimenez, el cual convidó a su colega a tomar unas copas en una taberna de la calle de la Sal. Los que se habían paseado en coche siguieron a los cocheros, no tardando en reanudar la disputa que esta vez pasó a mayores, pues se hirieron todos a trompicones, saliendo también a relucir las imprescindibles navajas.

De la riña resultaron casi todos magullados y heridos de navaja el cochero Francisco N. y uno de los alborotadores, joven de 22 años, llamado Vicente Fernández. Heridos y agresores fueron puestos a disposición del juzgado de guardia. Hoy publica la Gaceta dos reales decretos del ministerio de Fomento reorganizando la asociación general de Ganaderos, y aprobando el reglamento para la ejecución del anterior decreto. Anoche quedó constituida definitivamente la comisión designada por la junta directiva del círculo de la Unión Mercantil e Industrial con encargo de organizar la harnesa anunciada, y cuyos productos habrán de destinarse a un fin benéfico. Se nombraron tres subcomisiones. La de propaganda comenzó anoche mismo sus trabajos, prometiéndose excelente resultado en vista de los muchos ofrecimientos de regalos que se la han hecho para la rifa que se proyecta celebrar. Todos aquellos que deseen contribuir a tan plausible pensamiento podrán desde hoy enviar a la secretaría de dicha sociedad aquellos objetos que piensan destinar al expresado fin.

La romería y función religiosa que de tiempo inmemorial viene celebrándose al Santo Cristo de Rivas del Jarama, no se celebrará este año por causa de las obras de reparación que se están efectuando en la iglesia ermita del referido Santo Cristo, propiedad del señor duque de Rivas. El nuevo director general de Agricultura, señor vizconde de Iruaste, verificó ayer una visita de inspección a la Moncloa, saliendo muy satisfecho del buen estado en que se encuentran todos los servicios. La dirección general de Obras públicas llama la atención de los empleados ó cesantes del ramo administrativo, a fin de que presenten los documentos que les son necesarios para formar el escalafón, pues estamos a 21 de septiembre y el plazo espira el día 30 para los residentes en Madrid, sin que hasta la fecha los haya presentado individuo alguno. Los exámenes verificados en la escuela de Agricultura, han tenido un magnífico resultado este año. Todo hace esperar que las cátedras del Instituto de Alfonso XII se vean en el próximo curso tan concurridas como en sus buenos tiempos. SUCESOS. Ayer en la estación del Norte, a la llegada del tren de San Sebastián, desapa-

reció de la sala de equipajes un baul mundo de gran tamaño, propiedad de doña Rosario Rivas de Cárdenas. Uno de los mozos de estación, llamado Joaquín Annulell, sospechó que el ladrón era un ex mozo de la estación, é hizo partícipe de sus sospechas a los agentes de la autoridad. Fueron éstos al domicilio del presunto autor, Limón, 23, bajo, encontrando allí el cuerpo del delito, el cual fué recuperado. Líamase el ladrón Gregorio Rodríguez, y al ser detenido se le ocuparon 1800 pesetas.

Los padres de una linda joven de catorce años, llamada Marta P., denunciaron al juez de guardia que un industrial, llamado Enrique Herrero García, de treinta y dos años de edad, casado, había abusado de su hija. Conducido el denunciado al juzgado, fué hábilmente interrogado por el juez Sr. Cubillos y por el oficial Sr. Martínez Contreras; algo grave debió parecer al juez la declaración del Enjuerque, por lo inmediatamente fué elevada a prisión la detención que preventivamente sufría. —Josefa Arias Sánchez, de diez y seis años, zapaterilla, y Gregoria León Tejerina, de veintiseis, vendedora, han dado conocimiento a la delegación de la Injusticia, de que hallándose en el barrio de la China se acercaron a ellas tres individuos, de los cuales uno llamado Francisco Yepes Cámara, abrió brutalmente de la primera, y entretanto los otros dos quitaron a la segunda 20 pesetas del bolsillo. En la casa de socorro de Palacio fué auxiliado, ayer tarde, Eustaquio Moraga García, de veintitres años, soltero, de dos heridas graves que se produjeron al caer al suelo, en la Moncloa, víctima de un accidente.

También fué auxiliado en la del distrito de La Latina, un niño de dos años, que, casualmente, se fracturó un brazo en su domicilio, calle del Almendro, número 18, principal. La empresa del teatro del Príncipe Alfonso no pudo anoche satisfacer a las muchísimas personas que tenían pedidas localidades para las últimas representaciones de La Espada de honor y La Barca nueva. El teatro estuvo completamente lleno, y parte del público que fué a tomar billetes, no pudo conseguirlos. En atención a esto, la empresa se ve en la necesidad de retrasar un día más el estreno de la zarzuela en cuatro actos España, para dar hoy, con gran rebaja de precios, las últimas representaciones definitivamente de aquellas aplaudidísimas obras. —Hoy miércoles 21, desde las nueve al anochecer se hace la renovación de los abonos a filas de tendido, balconillos, sobrepuestas y meseta del toril, en el despacho de la plaza de Foros, situado en la calle de Sevilla. La Gaceta de hoy contiene una real orden del ministerio de la Gobernación, autorizando al ministro para arrendar la casa número 32 de la calle de Atocha de Madrid y la planta baja del palacio de la Diputación provincial de Jaén, con objeto de instalar en dichos locales dependencias del ramo de correos.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA. EXTRANJEROS. Opinión de «El Figaro». París 20, 11'30 m. El Figaro, comentando las elecciones de diputados provinciales en España, y el escaso número de electores que han acudido a las urnas, dice, que el resultado de las mismas, que el Sr. Cánovas del Castillo quiere interpretar como un voto de confianza al gobierno, es cuando más, un indicio de la indiferencia con que el pueblo español asiste a las luchas políticas. —R. Blasco. El arzobispo de Valencia. París 20, 4'5 t. Ha pasado por aquí, con dirección a España, el obispo de Madrid, electo arzobispo de Valencia. Regresa de Fribourg, donde fué expresamente para estudiar la organización de los estudios que se cursan en aquella universidad pontificia. —Ochoa. El almirante de España. París 20, 4'5 t. Ha pasado por aquí, con dirección a España, el obispo de Madrid, electo arzobispo de Valencia. Regresa de Fribourg, donde fué expresamente para estudiar la organización de los estudios que se cursan en aquella universidad pontificia. —Ochoa.

Esta noche se ha inaugurado el alumbrado eléctrico en todos los establecimientos de comercio, dando un brillante resultado. Casi todo el vecindario pasea por las calles de la población, contemplando la brillantez de las instalaciones, que presentan un magnífico golpe de vista. Dentro de muy pocos días se inaugurará el alumbrado eléctrico por la misma empresa, que no omite sacrificio alguno para que resulte el mejor y más completo de los que se conocen en España. —Gallardo. El Sr. Romero Robledo. Antequera 19, 10'30 t. Mañana es esperado el Sr. Romero Robledo, que seguirá hasta El Romeral sin detenerse en Antequera. En atención a esto, sus amigos han dado asistido de prepararle un brillante recibimiento. La fabrica de azúcar de remolacha ha comenzado este año bajo malos auspicios para los cultivadores del tabaco, pues mucha parte de ella sala de la tierra dañada, y la calidad es bastante inferior. —Gallardo. El Sr. Pi y Margall. Coruña 20, 1'15 t. El Sr. Pi y Margall ha sido muy visitado por numerosos comisionados. Después salió a pasear por la población. Estuvo en el Instituto Daguerría, y visitó la antigua torre de Hércules, en que se halla establecido el faro. En el álbum de la torre escribió lo siguiente: «Faro necesitase para cruzar los mares, faro para cruzar la senda de la vida, faro para llegar entre escollos y borrascas sociales al reino de la igualdad y de la justicia. Grandes son las tormentas del mar; grandes, terribles, las de los pueblos que continúan un ideal y están decididos a realizarlo; grandes las que amenazan a cubrir el horizonte de Europa y América.» Pi y Margall pasó después al centro de recreo denominado Círculo Méndez Núñez, en el que fué recibido a los acordes de la Marsellesa. Dió las gracias por el arco de triunfo que los socios habían levantado a él, que no triunfó de nada. Dijo que en el orden ideal el triunfo de todos, por haber logrado la libertad, sin la cual el hombre pierde el carácter de tal.

A esta tarea—dice—he consagrado mi vida; lo que de ella me resta lo emplearé en conseguir la igualdad. (Aplausos entusiastas.) Del Círculo Méndez Núñez se retiró el Sr. Pi a su casa, seguido por la multitud que lo aclamaba. —El correspondiente. Coruña 20, 1'15 m. El orfeón El Eco ha dado una serenata al Sr. Pi y Margall, a la que asistió muchísima gente. El orfeón fué calurosamente aplaudido. En la casa del Sr. Pi entró Costales cantando delante del ilustre republicano la Marsellesa, con letra alusiva al jefe del partido sinálgmatico, y la Aborrida gallega. El público pidió a voz en grito que saliese al balcón el Sr. Pi. Este lo hizo, reiterando su agradecimiento por las demostraciones del pueblo. Siguió el público pidiendo, y quiso que hablase Costales, quien hizo un caluroso elogio de las virtudes del Sr. Pi, invitando al pueblo a que concurriría al meeting que se ha de verificar a las ocho y media de esta noche. Asegurase que no vendrá el Sr. Vallés y Ribot. Hay gran demanda de entradas para el meeting, hasta el punto de que si se vendieran se pagarían muy caras. El Ayuntamiento ha acordado visitar al Sr. Pi, excusándose de presidir el alcalde, que es conservador. —El correspondiente. La feria de Valladolid. —Tros. Valladolid 20, 6'30 t. La corrida inaugural ha sido buena. El ganado de Vergara no ha desmentido el justo renombre de que goza, todos han sido de libras y de poder. Sobresalieron los lidiados en tercero y quinto lugar. Lagartijo ha sido el héroe de la tarde logrando sus tres toros de otras tantas estocadas. Le dieron la oreja del quinto, en cuya faena puso el catifa catifa de torrear.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Hoy publica la Gaceta dos reales decretos del ministerio de Ultramar declarando jubilado a D. Ildefonso Montoya, canónigo de gracia de la catedral de la Habana, y nombrando en su reemplazo al presbítero D. Francisco Claros y Ríos. Pregunta El Globo qué autoridades administrativas han autorizado en la última operación de Tesorería? El ministro de Hacienda con la aprobación del Consejo de ministros y un uso de la autorización votada por las Cortes. El señor ministro de Ultramar tiene intención de residir en Antequera hasta el 19 de octubre próximo. Las noticias que La Nueva, La Figaro y La Temps han publicado sobre un futuro gran empréstito, carecen de todo fundamento serio y huelgan, por lo tanto, los comentarios con que las acompaña El Globo al reproducirlas. El gobierno no se ha ocupado hasta ahora en sus consejos de semejante operación, lo cual no impide para que necesariamente preponga a las Cortes en su día la consolidación de la deuda flotante y de los deficits que pesan sobre el Tesoro. Esta tarde, y no ayer, ha visitado al señor presidente del Consejo el nuevo ministro de Portugal, señor conde de San

EDICION DE LA MAÑANA DEL MIERCOLES 21

El vecino de Alabaete, Antero Risueño, se ha suicidado disparándose un tiro en la boca. El hecho ocurrió en el kilómetro 16 de la vía, cerca de la estación férrea de dicha capital, y el cuerpo del suicida fué destrozado por un tron de mercancías que momentos después pasó por aquel sitio. Desde el día 1.º de octubre próximo las horas de oficina de la asociación mutua del Ejército y la Armada, serán de doce a cuatro de la tarde. Y en los días laborables del 1.º al 6 del mismo mes quedará abierto en dicha asociación, plazuela de San Miguel, 7, piso segundo, de una a tres, el pago de las pensiones de montepío correspondientes a septiembre actual que han sido declaradas por la asamblea. En iguales días y horas recibirán 300 pesetas a cuenta del auxilio fijo los herederos de los socios que han sido avisados por la secretaría general de la asociación. Un matador de toros reputadísimo y cuyas afirmaciones nos merecen la mayor garantía, ha tenido la bondad de hacernos saber que un caballero, titulado-

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Allí han pasado el día. —¿Has visto a la niña? —Sí. —¿Qué te ha dicho? —La canción de siempre. —¿Está ya loca por su gallardo vecino? —¿Todavía no! —Pero lo estará. —¿Quién sabe! —Ella es encantadora. —Tanto, que sería un crimen engañarla... Dulzura angelical... Dulces sentimientos y una exquisita sensibilidad que se traduce en toda su manera de ser... —¿Un ángel, en una palabra! —Tú lo has dicho, sí, un ángel, y como no hay muchos. Su ambición y su deseo constante estriba únicamente en hacer dichosos a los seres que la rodean. —¿Una azucena inmaculada! —repuso el viejo con ironía. —¿Quizá la amas ya? —No. La respuesta no se hizo esperar mucho. Si la desgraciada joven objeto de aquella comedia de amor que por ella se representaba, hubiera oído aquella seca y rotunda negación, seguramente que la habría producido el mismo efecto de un cañonazo. —Mejor que mejor,—dijo el preceptor.—El hombre que se deja dominar por la pasión no puede seguir su camino por la línea recta y sin distracciones. ¿Para cuándo es la boda? El rostro del viejecillo adquirió una expresión diabólica cuando hizo esta pregunta. —No tan pronto, es preciso aguardar. —¿Por qué? —¿Por qué? —Los otros se impacientan,—dijo bajando la voz. —¿Os han escrito? —Esta mañana. —De qué se quejan? —De nuestra apatía. En siete meses que llevamos en París, aun no hemos hecho nada. —¿Que se esperen! Estamos en nuestro puesto... Las probabilidades de éxito las tenemos, y a menos de un accidente imprevisible... —Cada vez que pienso—continuó Juan Rodríguez, riéndose a carcajadas—que estoy perdiendo el tiempo escribiendo billetes amorosos, cartas de cuatro carillas, llenas de declaraciones volcánicas y que yo mismo deposito en unos poéticos escondites, en las tapas del jardín, en un agujero casi oculto por el

follejo, lo mismo que pudiera hacerlo un colega con la niña de sus pensamientos... Oredme, algunas veces me parece mentira que seas vos quien me induce a hacer todas estas cursilerías. —¿Y las contestaciones?—preguntó el viejo, sin hacer caso de las últimas palabras de su discípulo. —¡Divinas, sentimentales! Todo lo que el corazón de una señorita honrada puede imaginar de más casto y delicado. —Pero también todo lo más comprometedoras para esa encantadora niña. ¿No es así? —añadió con una sarcástica sonrisa. El joven no replicó. Sus cejas se arrugaron. Sin duda tenía conciencia del odioso papel que se le hacía representar frente a aquella niña generosa, casta y tierna, que caía de lleno en el infame lazo que se la tendía. Un mozo se acercó a la mesa en que estaban nuestros interlocutores, y preguntó: —¿Qué va a ser, señores? —Dos copas de charretreac,—pidió el joven. El baste estaba en el periodo álgido de la animación. Parecía un nido de hormigas completamente atestado, tanto, que nadie podía dar un paso. El viejo acercose más a su discípulo, y exclamó: —Para el negocio de los diamantes te hace falta, antes de casarte, lo que se llama un entretenimiento. Juan Rodríguez se puso serio. —¡Siempre ese maldito negocio!—objetó. —Es magnífico, admirable. —¿Por qué causa? —No tengo necesidad de explicarme—repuso con brusquedad.—Ya lo sabéis por qué. —Perfectamente. —Bastante tengo con un quebradero de cabeza; no quiero tener dos. —¡Oh!—exclamó el viejecillo con indiferencia.—¿Todavía te acuerdas?... Era preciso... ¡Tus escrúpulos me sorprenden! Los dos guardaron silencio. Pocos instantes después fué el joven quien comenzó la conversación, diciendo: —Hace poco decidais que necesitaba... —Una amante, un pasatiempo. Juan Rodríguez señaló al público que invadía el salón. Allí había mujeres de todas categorías, menos criadas de servir.

LOS HIJOS DEL CRIMEN.

El joven Durivel no había mentido. El comandante Briard debía de estar contento. A cada minuto afluján otras nuevas, variadas, innumerables, jóvenes y viejas, rubias y morenas, casi todas con las huellas del vicio en sus pintados rostros. —Pero no de esas—dijo por fin el joven.—Ninguna de ellas vale un par de dormilonas ó una pulsera de mil escudos. Durante medio minuto estuvieron hablando en voz baja. El viejo le debía explicar su plan. Sin embargo, nada debía temer. Nadie se ocupaba de ellos. Además, era imposible ni aun oír al vnelo una palabra en medio de aquel barullo capaz de asustar a una bandada de golondrinas si hubiera pasado por cima del molino Rojo. La orquesta, desencadenada, estrepitosa, hacía furor en las paredes. En el centro de la sala se habían formado corcos de cancanistas, hombres y mujeres que llamaban la atención con sus ridículos é impudicos ademanes. El joven se había reostado sobre el mármol de la mesa, pensativo, dejando vagar su mirada por el salón. El viejo le contemplaba sin perder ni el menor de sus movimientos. Sus cartas insurrecciones le hacían temblar por el éxito de su obra. Precisamente cuando estaba ya tan cerca de ver realizados sus planes. En aquel momento un hombre como de cincuenta años, de nariz de ava de rapaña, ojos falsos y brillante escasa frente y enmarcada cabellera, barbudo, acercóse a la balustrada del café y dirigiéndose a nuestros personajes exclamó con acento obsequioso: —¿No os habeis decidido? —No. —Es lastima. —¿Porqué? Preguntó Juan Rodríguez con ademán despreocupado y altanero. —Tengo algunos de ocasión magníficos y muy baratos. —Está bien. Ya veré. —No tenéis más que ordenarme para poderme a vuestras órdenes. —Por ahora no. —¿Iré a vuestra casa. El joven hizo un ademán de impaciencia. —No me corren prisa... Es un dinero perdido.

—No conmigo... A sus órdenes... No me olvidéis. Juan Rodríguez saludó ligeramente con la mano. Era una despedida. El viejo había esnochado aquel coloquio con gran indiferencia, y sin darle, al parecer, importancia alguna. —Pero cuando el otro estuvo á quince pasos de ellos, exclamó: —¡Ya lo ves, Juan... el destino! La era misma se tiende el lazo. Y pensar que ese maldito judío, ese Rosen, tiene en su arca por millones de francos en piedras preciosas... Mentira parece que aquí en París, donde se asesina por robar cuarenta sueldos, no se le haya tendido algún lazo. ¡Ese es un golpe magnífico! ¿Qué le dijiste el otro día? —Le hablé, aunque muy vagamente, de una querida muy aficionada a los diamantes. —De suerte que ya no te falta más que la mujer... Precisamente en aquel momento una especie de confusión se produjo entre los que estaban en el paseo, sobre el estrado de los cafés. Todo el mundo se volvía para ver pasar a una mujer, mejor dicho, a una joven cuyo aspecto contrastaba con el de las asiduas concurrentes a estos espectáculos. Figúrase una cabeza soberbia, fresca, sana y grave a la vez, adornada con una cabellera espesa, de color castaño naturalmente rizada; un perfil semejante al de las estatuas griegas, frente pequeña, pero de admirable perfección; ojos grandes y rasgados, algo hundidos sin duda por el insomnio ó las privaciones, y labios de púrpura. El cuerpo, más hermoso aun que la cabeza, tenía algo de popular, de cursi, de provincial, un no sé qué inexplicable, y que provenía más del traje de aquella desgraciada que de su naturaleza, pero magnífico, á pesar de todo, pues atraía todas las miradas como esos diamantes que brillan entre todos y de los cuales no pueden separarse los ojos. —¡Preciosa criatura!—murmuró el viejecillo a su compañero. El otro no contestó. Al ver á aquella desconocida se había quedado absorto. Sin embargo, apenas la había entrevisto cuando ya la joven había desaparecido entre la gente que la rodeaba. Aquella cara no era desconocida para él ¿Dónde la había visto?

BOLETIN RELIGIOSO

carifosa Madre, el remedio de las necesidades espirituales y temporales de la Iglesia y del reino. Todos los días, á las diez de la mañana, se cantará misa mayor con Su Divina Majestad de manifestado y sermón, y por la tarde, á las cinco, se volverá á manifestar al Señor, rezándose después la estación mayor y santo rosario, al que seguirá el sermón, novena, gozos, letanía, salve, Santo Dios, motete y reserva. La música estará á cargo de la capilla que dirige el archicofrade Sr. D. Victor Esteban Lozano. En la iglesia de religiosas del Santísimo Corpus Christi (vulgo Carboneras) se celebrará una devota novena en honor del santo padre de aquellas, el máximo doctor San Jerónimo. Comenzará el día 22. Todos los días, á las seis de la tarde, se manifestará á Su Divina Majestad y se cantará la estación; seguirán el Rosario, plática doctrinal y novena, y se terminará con la bendición del Santísimo. El 30, á las diez, misa solemn con exposición del Señor, que as permanecerá todo el día, haciendo el panegirico del santo el Sr. López Anaya, y por la tarde á las cinco solemnes completas, ejercicio del último día de novena y reserva. El día 6 de San Jerónimo se ganará el Jubileo plenísimo visitando dicha iglesia. Con objeto de aumentar en lo posible el culto y devoción de nuestra patrona y madre dolorosa, en la hermosa imagen de vestir que posee la R. y V. O. T., previas las licencias necesarias, ha acordado la junta de gobierno, á propuesta del Rdo. P. Corrector, trasladar dicha imagen á la capilla del Santo Cristo, en la misma iglesia de lo orden, para sufragar cuyos gastos se acude á la piedad de los fieles, para que contribuyan con sus limosnas.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Ovaciones y besos a Masagani.

Viena 20, 9 n.

Masagani, autor de la obra Cavallotta...

La prensa le dedica folletines, crónicas...

Más de 2000 personas le rodeaban...

Una de ellas le quitó el cigarrillo...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

NACIONALES

Un infanticidio.

Badajoz 21, 3 t.

En Fuente de Cantos se ha descubierto...

Una joven soltera dió a luz una criatura...

El cadáver del recién nacido fué encontrado...

Creése que los autores son parientes...

Proyectos para la visita de S. M. a Cádiz...

Carece de fundamento cuanto se ha telegrafiado...

El Ayuntamiento nada tiene acordado...

El alcalde proyecta construir sobre el...

Horroroso asesinato.

Granada 21, 10'25 m.

Acabo de saber que en el cercano pueblo...

Regresaba a su casa, después de oír...

El hecho fué presenciado por muchos...

Una desgracia.—Celor.

Granada 21, 11'45 m.

En el puente de Vados, camino de Santa...

Hace un calor impropio de la estación...

Dimisión de un alcalde.

Murcia 20, 9 n.

En la sesión que mañana celebrará el...

Las personas independientes, y aun la...

En lo que va de año económico lleva...

Parécenme notables estas circunstancias...

En el pueblo de Murcia hace la justicia...

En honor a Colón.

Salamanca 20, 1'45 t.

Ha terminado el acto de descubierta...

El alcalde Sr. Girón dió tres vivas...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Por consecuencia de la epidemia colérica...

La inscripción de la lápida es la siguiente...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Por consecuencia de la epidemia colérica...

La inscripción de la lápida es la siguiente...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Por consecuencia de la epidemia colérica...

La inscripción de la lápida es la siguiente...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Por consecuencia de la epidemia colérica...

La inscripción de la lápida es la siguiente...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA AGENCIA FABRA

En los quites, incansable y admirable...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA AGENCIA FABRA

En los quites, incansable y admirable...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

LA AGENCIA FABRA

En los quites, incansable y admirable...

«Despachado Colón por el parecer unánime...

«Al ser presentado esta vez por el prior...

«Coméntase mucho esta inscripción.—Lagarrana.

Gran feria.—Corrida de toros.

Soria 21, 10 m.

Ha terminado la feria sin incidentes...

Se ha verificado numerosas transacciones...

El día 3 de octubre se celebrará una...

El ganadero será de Colmenar.

Reina gran animación.—Roca.

El telegrama dirigido ayer por el rey...

El coronel Dods, jefe del ejército...

La Tempestad llegó a Madrid, publica un telegrama diciendo que el Sr. Cánovas va a modificar el gabinete hasta que pasen las próximas fiestas...

CARTA DE LONDRES

La preocupación general, que ha embargado al ánimo de todos, fué en la pasada semana, el cólera, sus progresos, medio de evitar su propagación y modo más seguro de curarlo...

ENFERMEDAD EXTRAÑA

Viajeros recién llegados de Asturias nos comunican un caso verdaderamente curioso, que venimos confirmado en la prensa de Pontevedra...

El estado de la enferma era de gravedad, y el médico opina que la muerte de la infeliz se hacía inevitable...

Estas impresiones causaron en la madre el desahucio de su hijo, perdiendo para siempre aquella hija querida...

Afortunadamente, y cuando mayor era su desconsuelo, acertaron a pasar por aquellos sitios dos jóvenes que regresaban de tomar las aguas...

Condolidos al ver el duelo de aquella señora, pretendieron conocer los motivos, y al saberlos, más porque sirviera de momento consuelo...

Madre e hija presentáronse al aludido médico D. Gonzalo V. Monra Iglesias, residente en Lugo...

Para buscar la causa de la hemorragia examinó la garganta, advirtiéndole en la parte posterior de las fosas nasales un bulto oval, que tocándole se oscurecía...

Practicó el Sr. Monra Iglesias la incisión del bulto y pudo extraer una larga sanguisuela que consumía lentamente a la joven María Antonia...

La infección que sufrieron la enferma y su madre fué verdaderamente indescribible, tanto por la natural sorpresa como por ver curada en el momento a la enferma, cuya vida se consideraba perdida...

municipación pedida era desde Hamburgo, se retiró del aparato diciendo: No quiero hablar por teléfono con persona que reside en Hamburgo...

Para averiguar la verdad de las invasiones y muertos, el corresponsal hizo la mejor de las comprobaciones...

Según el dato publicado por las autoridades desde el 18 de agosto al 4 de setiembre, el número de invasiones había sido de 624, y el de fallecidos 4795...

Ha sido comprobado hasta la evidencia que el responsable de la epidemia se haya desahuciado ha sido el Dr. Kraas, inspector general de Sanidad...

Porque no sólo no estaba en su puesto el doctor Kraas cuando ocurrieron los primeros casos, sino que a todo trance se empeñó en que se ocultase la existencia de la enfermedad...

En Inglaterra no hay hasta ahora nada, y digo hasta ahora, porque desde ayer reina gran ansiedad, por haberse descubierto que ha logrado ser introducido un cargamento de frutas procedentes de Hamburgo...

Esta creencia tiene motivos para extenderse, porque, contra lo que se ha dicho y se esperaba, la epidemia cólica reanuda en Hamburgo, y las últimas noticias son aterradoras...

El corresponsal va a comer y vivir entre los cólicos, durmiendo con ellos. Esto parece una insensatez, pero si se considera que se trata de saber a qué atenerse, no debe extrañar a nadie que se haga todo lo posible para saber si la inmunidad es ó no evidente...

En Francia es imposible saber la verdad, pues hay decidido propósito de ocultarla. ¡Error funesto, pues la ocultación es impotente para atajar el mal!

Y hasta de cólera. Mañana me ocuparé de otra epidemia moral, que amenaza hacer grandes estragos en Londres, si no se le da el mal pronto, empleando medios tan racionales como los empleados para evitar el contagio de la epidemia cólica...

B. DE OYA.

18 setiembre 1892.

BOLSA DE MADRID—COTIZACIÓN DEL 21

Table with columns: Fondos públicos, Del 20, Del 21. Includes entries like Deuda perpetua al 4 1/2 interior, Renta francesa, etc.

IMPRESIONES BURSATILES

Los franceses vuelven otra vez a cambios altos, y como hemos dicho repetidas veces, esta situación monetaria trae la desconfianza al mercado...

Los especuladores, que son gente que, como vulgarmente se dice, van a coger la hierba, se fijan en que no viene dinero para recoger el papel del contado...

A LAS TRES Y MEDIA. Acciones del Banco, 365-00. Amortizable, 70-30. Exterior, 74-75...

TELEGRAMAS PROPPER. París 19, 3'20 t. Cierre de la Bolsa de hoy: Exterior, 69-09. Renta francesa, 99-90...

SECCION AMENA. CHARADA. Cerca de una laguna, que es mi todo, la prima-cuarta entro en un gallinero...

Solución a la anterior: MONTES.

JOYAS CLASICAS

LA COMEDIA NUEVA Ó EL CAFÉ

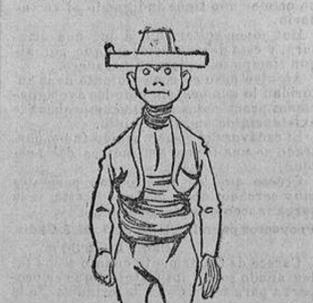
DE DON LEANDRO F. DE MORATIN

Don Pedro

No quiero dejarle; me da compasión... Y sobre todo, es demasiado necedad, después de lo que ha sucedido, que todavía esté creyendo el señor que su obra es buena...

También corren voces en Bolsa de que una potencia, que no comulga en la Iglesia católica, vende al descubierto en París, y así hizo el pasado año, que tantos perjuicios causó a nuestro crédito...

NOTA SATIRICA DEL DIA



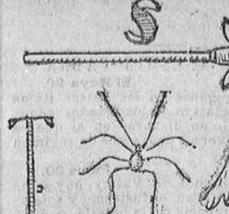
EL CENTENARIO

Muestra de los extranjeros que van viniendo a presenciar los festejos.

PROVERBIO CHINO

Cuanto más ama una mujer a su marido, más correje sus defectos; cuanto más ama un marido a su mujer, más los aumenta.

JEROGLIFICO



SOLUCION AL ANTERIOR

Endomoniado.

AVISOS UTILES

Centinela alerta.—Velozquez. 2. A Cada día te quiero más; solo me sostiene esperanza verte pronto. Y. C. B. Tu cart me hiz fel. Clant dese vert. Cad día te qui ma. No me olvi.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 22

PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—Las campanas.—La España de honor.—La barca nueva.—La España de honor. ALHAMBRA.—8 1/2.—Blanca ó negra.—Ligar y besar el santo (estreno).—Guerra europea.—A vuca pluma. FEELPE.—(Plaza de San Marcial).—8 1/2.—Los carboneros.—El monaguillo.—Los bañeros.—De Herodes á Pilatos. ROJAS.—8 1/2.—Los señores del amor.—Flamencomanía.—El año pasado por agua.—El hijo de mi primo.—(Balle al final de cada acto). CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Moda popular. Programa escogido, en el que figurarán los grandes espectáculos acrobáticos con su monumental cascada que inunda la pista en dos minutos, y el Hadá Ondina. CIRCO DE COLON.—8 1/2.—Moda.—Grande y variada función. Programa especial. Tomarán parte mis Capitanes, Mr. Gilbert, mis Ombres, los sin rival ácidos MM. Marx. JAI-ALAI DE MADRID.—4 1/4.—Gran partido de pelota á cesta entre cinco célebres jugadores. FRONTON Y TRINQUETE (San Francisco el Grande).—4 3/4.—Gran partido de pelota á cesta entre cuatro niños pelotaris.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL JUEVES 22 SETIEMBRE

NOTICIAS

ASILOS DE LA NOCHE

En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Acederos, núm. 18 (Cuatro Caminos), han tenido hambre, cama y sopa, en la noche del 20 al 21 de setiembre, 13 hombres, 4 mujeres y 2 niños.—Total, 19.

CASAS DE SOCORRO

El día 20 se asistieron en las casas de socorro a 32 accidentados, 50 craves, 37 levayas y 6 de pronostico rescatados.

CONSUMOS

Recencia del día 20, pesetas 46927. Diferencia en más, con relación á igual día del año anterior, 18293'89.

ENTERRAMIENTOS

En el día 20 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital á 38 cadáveres y 3 fetos.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 20, según el Observatorio de Madrid, fué de 32'3 grados; la mínima, de 17'4. El día 21 en Madrid ha sido tan caluroso y nubado como el anterior.

Gobierno Militar

Servicio de la plaza en el día 22 de setiembre.

ALMONEDA SILLERIA, CUATRO huecos, mpa, soso, azul y oro, y otros muebles. Razón, Alcalá, núm. 17 duplicado, pral.

ALMONEDA Columna núm. 2.

VENERO Y SIFILIS; TRATAMIENTO al tisipático. Instituto Adu. Saucó, 13.

FARMACIA EN ESTA CORTE, se vende; está bien situada y con despacho. Informarán de 10 á 12 de la mañana. Corredora alta de San Pablo, 21 triplicado, pral.

ALMONEDA mobiliario de lujo de toda la casa. Pontejos, 1, tercero izquierda.

POR DERRIBO LIQUIDAN muebles de tapicería, bronce y otros objetos. Cedáceros, 13.

MA PRIMERIZA, LLEGADA hoy de Asturias. Marqués de Urquijo, 14, taberna.

ALMONEDA RICO mobiliario, raón, toda la casa. Real, 29 y 34, 4.

SE ALQUILA UN PRINCIPAL S. mublado, calle de Pavia, 2.

SE COMPRAN GUARDIAS EN Chuen uso, cuya construcción excede de 50 años. Pr. 12 convencionales. Horas, 11 á 12 mañana. Hotel Península, Alcalá, 7, cuarto número 14, G. F.

KIOSKO Adecuado para instalar exposición, se vende. Lagasca, 43.

ALMONEDA RICO MOBILIARIO, por ause, casa, 8, b. MATRIMONIO SIN HUDOS, con referencias, dera colocación dentro ó fuera de Madrid. Principe, 11, cerería.

ALMONEDA GRAN MOBILIARIO. Hay piano. Surdo, 27, bajo.

SE TRASPASA UNA TIENDA. Calle Alcalá cerca Puerta del Sol. Razón, España, 6, 2.

RESTAURADOR DEL OIDO Aceite Neubert Cura los catarrus, zumbidos y surduras. Absolutamente inofensivo. Resolviendo los conductos, los limpia y desinfecta. Disuelve los tapones de cerumen. 4 ptas. en las boticas. Por correo. Dr. Viti. las. Precios, 23. Consultas al INSTITUTO AUDET, Saucó, 13.

20 AÑOS DE PRÁCTICA Se coloca dinero con los intereses y garantías que deseen sus señores. 4 quejas. Teso, Barquillo, 12, 2.º.

EL DIENTE DE ORO Extracciones á 2 pesetas. Dient artificiales desde 4.

MALES DE LA VEIGA DE LA ORINA Curación en muy pocos días con el empleo de las corrientes continuas de los catarras crónicos de la vejiga, infecciones de la uretra, prostatitis, cistitis, hematuria, debilidad general, etcétera.—Centro Médico Español, D. de 3. 6.—Caballero de Gracia, 8, pral.

PIANOS Gran surtido de pianos verticales y de cola, de las mejores artes. Alquileres. Reparaciones. Barrio nuevo, 2, pral. LAGUILHOAT

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO

LISBOA..... Sra. Repullés, Rua Aurea, 148. PARIS..... Mme. Veuve Rousin, kiosque 44, boulevard Montmartre. Mme. Michel, id. 131, id. des Capucines. Mme. Busquet, id. 16, id. id. Mme. Cerbeland, id. 28, id. id. Mme. Veuve Malen, id. 46, id. id. Mme. Schneider, id. 50, id. id. Mme. Lapointe, id. 213, id. des Capucines. Mme. Devinenau, kiosque 32, boulevard des Italiens. Idem kiosque 10, boulevard Capucines. Mme. Lemaitre, kiosque 34, boulevard des Italiens. Mr. A. Labourdet, 7, rue Lormand.

TOULOUSE..... Mme. Maria Rayssé, rue Alsace-Lorraine, 50. S. JUAN DE LUZ. BIARRITZ..... Mr. Victor Benquet, librería. LARRIN, librería. Mr. Sicaud, librería Nouvelle, place de la Comédie. LONDRES..... J. Dematteo, 39, Old Campton Street, Soho. D. Langerome, 48, Wardour Street. BERLIN..... Mr. Higes, Buchhaudler Passage. M. Freibourg, Jerusalemstrasse, Ur. 7. Vicente López, rue Fondouck, 20, tienda.

TANGER..... R. Orive, Bodega Española. GIBRALTAR..... D. Luis González.

ACADEMIA DE DERECHO

Enseñanza signaturas facultad Derecho. Se admiten internos. Se da clase á domicilio. YENFRAS, 7 (esquina plaza Santo Domingo).

ACADEMIA PREPARATORIA

EXCLUSIVAMENTE PARA LA ESCUELA DE MINAS Dirigida por D. Guillermo Fernández de Prado, D. Luis de la Peña, ingeniero de minas y el Ilmo. Sr. D. Rafael Alvarez Serec, ingeniero de Montes. CARRERAS, 27, MADRID.

LICOR MONTSERRAT

CHARTREUSE ESPAÑOL De venta en todas las farmacias, Depósitos, Mesón de Paredes, 29. Al id. 67, y Arenal, 2.

COLEGIO ACADEMIA DE SAN FERNANDO

Edificio hecho expreso. Doña Barbara de B. Aganza, 12, y Ciamonte, 33. Director, Sr. BENÍEZ Y PE ALEZ, PRESIDENTE. El día 30 termina la matrícula. Las clases de primaria están abiertas. Las de segunda enseñanza y carreras especiales comienzan el 1.º de octubre. Los alumnos de facultades asisten á las oficinas bajo la vigilancia del Coleg. La Dirección de á los mltiplos pensionistas tarjetas para el traviá desde la Puerta del Sol y barrios de Salamanca Monasterio y Pozas, hasta Colón y Doña Bárbara de Braganza.

SALÓN FILOLÓGICO MATRITENSE

IDIOMAS EUROPEOS Y ASIGNATURAS MERCANTILES Preparación y repaso para ingreso y exámenes. Queda abierta la matrícula desde hoy al 30 del corriente de diez á doce mañana y tres á cinco tarde, en la calle de Fuencarral, 6, pral. dcha.

NADIE

hace ni compone las comisas de caballero, meior poner cello, 0'75. puros, 0'75; pechera, una peseta. 2. Apodaca, 2, entresuelo, esquina á la de Fuencarral (antes La Bola de Neve).

VENTA DE CASA

Por liquidación de herencia 8268 pesetas, agua, calle del Olivar, Ruzafa, Carretas, 31, camisería La Nueva Inglés. No se admiten corredores. Carrera de San Jerónimo, 17.

CAPITALISTAS

Los que disponen de grande ó pequeño capital les será colocado al 3 por 100 anual, sobre género, cantidades materiales y de fincas en Madrid, despacho de 10 á 2. Fuencarral, 23, piso 1.º.—Teléfono 823.

CABALLOS EXTRANJEROS

Carrera de San Jerónimo, 17.

UN CAZADOR PREDESTINADO

POR DON FERNANDO MARTIN REDONDO

Cierto es que yo había leído episodios de viajeros y navegantes que resistieron seis, ocho y quince días á la falta absoluta de agua potable, y no era verosímil que en igual espacio de tiempo dejase yo encontrarme, después de haber sufrido, como yo, tan amargas desgracias.

Preciso era tomar una determinación, y sobre todo, poner en actividad el cuerpo y el espíritu, el primero para buscar agua y el segundo para apartar en lo posible el pensamiento de su idea dominante.

La sed, como el hambre y el dolor y todas las consecuencias físicas, se exacerbaban cuando se concentraba en ellas la atención. Para distraer ésta del objeto que la preocupaba, y mientras daba al cuerpo el necesario descanso, empecé por cambiar de posición, volviendo la espalda á la calabaza que me recordaba el agua, y después me dediqué á echar una mirada retrospectiva sobre los hechos más luminosos de mi vida y á traer á la memoria las impresiones más fuertes que había recibido durante mi viaje.

A veces interrumpía involuntariamente mis reflexiones para admirar el bellissimo panorama que ofrecía la naturaleza á mis ojos en aquellas pintorescas montañas, y que la pluma no puede describir.

No sé cuanto tiempo habría permanecido en tal estado, si un ligero ruido que sonó á mi espalda no me hubiera arrancado de aquella especie de narcosis que extendida me vi sobresaltado, como si me despertara de un sueño y nada vi, apliqué el oído y tampoco oí nada. No di más importancia al hecho y me puse en pie con ánimo decidido de caminar día y noche hasta encontrar agua. Parecíame que no sería inoportuno llevar conmigo la calabaza para llenarla cuando se presentase ocasión; pero al bajarme para recogerla del sitio en que la había dejado, vi con sorpresa que había desaparecido.

XVI

«Creo quia absurdum.»—Calabaza semoviente.—Desencanto.—El gallo salvaje.—El zorro ilustrado.—Un duelo á muerte.—Mi abnegación.—¡Magnífico animal!—Que se admire el que quiera.

La desaparición de la calabaza no me habría causado gran cosa si hubiera podido explicármela; la vasija no era objeto tan útil ó tan valioso que liciese sensible su pérdida. Sin embargo, dábame en qué pensar tan misterioso ensomateo, que debía estar relacionado con aquel pequeño ruido que llamó mi atención momentos antes.

No era verosímil que me hubiese sido cautelosamente robada, porque, en tal caso, el ratón se hubiera llevado la escopeta que había yo dejado cerca de la calabaza.

Tampoco era razonable suponer que hubiese sido arrebatada por algún animal montaraz ó entre las garras de un ave de rapina, porque ni la forma ni la sustancia del utensilio vegetal se prestaban á ello.

Insisto en que la suposición de que la calabaza se hubiese alejado por sí sola, sin un pulso exterior, era la más absurda de todas; mas como el absurdo venia siendo para mí un agente lógico y casi providencial, la acogí como la más razonable y filosófica. Cualquier sabio habría hecho lo mismo en mi lugar.

Esta transacción con el absurdo tenía otra ventaja, para mí muy importante, cual era la de simplificar extraordinariamente los trabajos de mi entendimiento para explicarme un hecho que no necesitaba ya explicación, puesto que era absurdo.

Emprendí mi caminata sin pensar más en el incidente de la calabaza y escudriñando con la vista el terreno á derecha é izquierda por si descubría señales de agua. Apenas había andado veinte pasos, cuando la encontré... No el agua, que esto hubiera sido una gallería, sino la calabaza.

Nada, nada; no hay que hacer aspavientos ni gastos de incertidumbre; era lo mismo, misisima calabaza que poco antes había desaparecido de mi vista por arte de encantamiento. Ahora no estaba suspendida de un arbutio, como la hallé por primera vez, ni volada en tierra, como quedó cuando la arroje despedido; estaba en su posición natural, esto es, descansando sobre el fondo y armada á la vez.

El hombre más despreocupado guarda allá en los últimos pliegues del corazón cierto germen supersticioso, que brota repentinamente el choque de sensaciones y de hechos anormales, como brota del pedernal la chispa que se abraza entre sus moléculas al choque del eslabón que la obliga á salir al exterior. Yo confieso que la aparición de aquella calabaza en mi vida me produjo un efecto de contracción moral indefinible; ni era mi admiración, ni era horror, ni era curiosidad, pero participaba de todo á la vez.

Por más que el frío no se dejase sentir con mucha intensidad.

Seguí caminando con toda la rapidez que permitía la escabrosidad del terreno, pero con poca esperanza de encontrar el precioso líquido que me suspiraba.

El sol se acercaba á su ocaso, y la idea de tener que pasar una larga noche entre aquellas brías, entregado á los tormentos de la sed, me estimulaba á acelerar la marcha.

De pronto me detuvo y di un grito de alegría. No había encontrado agua, pero había escuchado á corta distancia el canto de un ave doméstica, el agudo y vibrante *gui-gui-ri-ri* de un gallo.

Donde hay un gallo, es casi seguro que habrá gallinas; donde hay gallinas, hay una vivienda; donde hay vivienda, hay gente que vive; y donde hay gente que vive, hay gente que bebe.

Esta consecuencia tan natural, tan lógica, tan cristalina, digámoslo así, me produjo un júbilo desordenado. Me puse á bailar, saltar, reír y cantar como un chiquillo en varaciones, y hasta ¡Dios me perdone! que di una prueba de agradecimiento y de simpatía al bipedo plumoso, devolviéndole su salutación. Tomé aliento, introduje en mis pulmones una buena cantidad de aire, y lancé un *qui-qui-ri-ri* que á una más fuerte, más agudo, y creo que más afinado que el suyo.

Por fin, llegó un momento en que no podía dejar de caer en mi poder, porque había entrado en una especie de callejón como para huir de mi mano. Aceleré el paso y aceleré su movimiento la eucurbitácea; corrí tras ella y corrí más que yo; me paré y se detuvo; volví á perseguirla y volví á escapármese.

Muchas veces estuve á punto de cogerla, y hasta llegué en una ocasión á ponerla el pie encima, pero siempre logró evadirse.

Por fin, llegó un momento en que no podía dejar de caer en mi poder, porque había entrado en una especie de callejón como para huir de mi mano. Aceleré el paso y aceleré su movimiento la eucurbitácea; corrí tras ella y corrí más que yo; me paré y se detuvo; volví á perseguirla y volví á escapármese.

Corrido de vergüenza, herido en mi amor propio, mohina y cabizajo, me alejé de allí, con la firme resolución de no volver á mirármela de nada, aunque quisiera volver un elefante á oyesse perorar un alcornoque.

Y á todo esto, yo me abrasaba de sed y no había vestigios de agua por ninguna parte.

No era esto sólo lo que me preocupaba, sino que tampoco había visto, desde que andaba por aquella parte de la montaña, ningún animal cuadrúpedo ó volátil de los que suelen frecuentar los sitios más próximos al agua.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.

Al cabo de otras dos horas de marcha, penetré en un paraje donde la vegetación era más espesa que en los anteriores, era más espesa; no digo frondosa, porque la estación era ya de invierno.